

“Migración internacional de colombianas en la Ciudad de México: Transnacionalismo y globalización”

Citlalli Valenzuela Montoya

Universidad Icesi

La migración colombiana se ha incrementado desde la década de 1990, mostrando que la globalización interviene en gran parte de dicho fenómeno, pues está provocando una diversificación no sólo en los principales países expulsores, sino también modificando la temporalidad de la migración y acrecentando la migración femenina que antes no se veía relevante en los flujos migratorios. Así mismo, la globalización ha permitido que las migrantes radicadas en la Ciudad de México, puedan estar en constante comunicación con las de Colombia, a través del uso de Internet, estableciendo redes de diversos tipos, conformándose, el *transnacionalismo*, como forma de vinculación entre lo local y lo global. Y gracias a esas conexiones, han comenzado a surgir las comunidades transnacionales que traspasan las fronteras, vinculan individuos, hogares y comunidades enteras.

Introducción

En el presente se busca mostrar que la migración colombiana se ha comenzado a estudiar con mayor profundidad a partir de 1990, pero aún hacen falta más estudios y análisis que muestren las peculiaridades que la hace diferente de las demás, ya que entre las principales características, resaltan una gran diversificación en lugares de destino durante los últimos años, la gran participación de la mujer dentro de la migración colombiana, el status socioeconómico de los migrantes que se inclina cada vez más hacia el sector medio alto, provocado por el narcotráfico y la guerrilla que si bien en otros lugares también se presentan éstos factores de expulsión, la intensidad con la que ocurre en Colombia, es única. Del mismo modo, se buscará demostrar que las migrantes colombianas en la Ciudad de México, D.F., se encuentran inmersas dentro de comunidades transnacionales y con ello se plantearán las diversas actividades en las que participan, su nivel de escolaridad, los principales lugares de procedencia, el envío de remesas, cómo se encuentran sus estatus migratorios, la asistencia a eventos y festividades colombianas, etc., donde para dicho análisis, se entrevistaron a 20 migrantes colombianas que radican en la Ciudad de México, muestra que ha sido suficiente para el análisis que aquí se pretende.

Transnacionalismo como marco teórico de la migración internacional colombiana

Dentro del análisis de la migración internacional, existen tres vertientes: la transnacionalista, la asimilacionista y la cultura híbrida, que surgieron de la incógnita que se plantearon Park y Miller (1969) acerca de ¿cómo es que se logran mantener relaciones sociales con las múltiples sociedades religiosas, políticas, familiares, económicas, etc., entre las comunidades de migrantes y las sociedades de origen, sin perder su identidad en la nueva sociedad que los acoge? Pero, a lo largo del presente, nos enfocaremos en la transnacionalista, al ser ésta una perspectiva de análisis que trata de discutir las prácticas económicas, socioculturales y políticas, que realizan los migrantes al trascender las fronteras del Estado-nación, utilizando a la globalización para mantener comunicadas a las comunidades de origen con las de destino, Castles (2006:45) a lo anterior, agrega que “si la movilidad transnacional es parte de la vida económica, social, cultural y política de un grupo, esto brinda una motivación poderosa para superar las barreras impuestas por los estados”.

Portes (2001:137) opta por definir al transnacionalismo como: “un proceso que se relaciona cada vez más con los campos sociales que crean los inmigrantes entre sus comunidades y naciones de origen, generalmente pobres, y los países avanzados donde se establecen”. Y afirma, que existen los *actores transnacionales*, es decir, grupos o redes de gente organizada que actúa entre fronteras (Portes, 2005:4).

Guarnizo y Smith (1998:2) delimitan dos tipos de transnacionalismo: uno “desde arriba”, como lo son los gobiernos y las corporaciones; y otro “desde abajo”, representado en los migrantes y pequeños comerciantes. Al ser el transnacionalismo, un proceso que se ha facilitado por la “reducción de tiempo y espacio”, generada por una revolución tecnológica, y abaratamiento de los medios de comunicación y transporte (Portes *et al.*, 2003:235). En el mismo sentido, Castles y Miller (2004:11), aseguran que una de las consecuencias de la globalización es que aumenta el transnacionalismo. Y con ello, Castells (2000:446) argumenta que se está produciendo un cambio en la organización espacial del mundo en el que éste ha dejado de ser un espacio de lugares para convertirse en un espacio de flujos. Y es cierto, pues hay globalización en forma de flujos de capital y de bienes y servicios que no podrían darse sin la existencia de flujos paralelos de información, elementos culturales y personas, lo cual se explicará a continuación:

1) Flujo económico: Aquel que se ve representado en las remesas (Guarnizo y Díaz, 1999:405), y éstas se clasifican en tres: remesas familiares, remesas de empresarios transnacionales y

donaciones de asociaciones humanitarias, según Andrade-Eekhoff y Silva (2004). La remesa familiar funciona principalmente como un salario que aporta a las necesidades regulares y básicas de los hogares. Los empresarios transnacionales hacen sus inversiones para generar una ganancia, aprovechando su capital ahorrado en el exterior, de capacidades adquiridas afuera, o de sus contactos transnacionales que abren nuevas oportunidades de mercado. Y las donaciones de las asociaciones generalmente tienen un claro beneficio colectivo o humanitario.

Guarnizo (2006:94) afirma que para el caso de Colombia, además de los flujos mencionados, existe una corriente importante de sur a norte, generada por la demanda de bienes y servicios de origen colombiano, dada la pretensión de los migrantes de reproducir a Colombia en el exterior.

2) Flujo político: El que plantea las implicaciones en términos de relaciones entre ciudadanos, participación y representación política relacionadas con la migración transnacional. Los impactos políticos transnacionales asegura Vertovec (2001:11) tienen consecuencias de gran alcance, principalmente para el modelo tradicional del Estado-nación; tales consecuencias han tomado muchas formas, sobre todo con respecto a la cuestión de la ciudadanía dual o múltiple y a las políticas del país de origen. De acuerdo a Guarnizo (2006:81) esta nueva conformación del devenir nacional afecta, en Colombia, en los cambios constitucionales y en el manejo del poder por el Estado, incluyendo los derechos otorgados a los colombianos residentes en el extranjero, tales como el derecho a la doble ciudadanía, el voto en el exterior, la representación de los migrantes en la Cámara de Representantes del Congreso Nacional y la participación en programas oficiales y del sector privado, como el programa Colombia Nos Une del Ministerio de Relaciones Exteriores, y Conexión Colombia, de iniciativa mixta, lanzados en junio y diciembre de 2003.

3) Flujo socio-cultural: Éstos incurren en la reproducción de las identidades socio-culturales en diversos ámbitos, pues nuevos espacios de expresión cultural asociados a la vida transnacional están ahora emergiendo, incluso muchos periódicos locales comparten información y actividades en múltiples lugares, incorporando aspectos de la vida de los migrantes, tanto en los nuevos lugares de residencia como en sus ciudades de origen (Andrade-Eekhoff y Silva, 2004:69).

Al respecto, Guarnizo (2006) asegura que los nacionales colombianos que residen fuera del país son, de hecho, vistos como parte de la imaginaria comunidad nacional, de ahí que se transmitan más allá de las fronteras, algunos de los programas radiales más populares de las grandes

cadenas nacionales, en tiempo real, para sintonizarlos en sus hogares, lejos de su lugar de origen. A su vez, Guarnizo (2006:95), afirma que la migración también altera las relaciones de género, transformando las estructuras familiares por la dispersión espacial que, usualmente, sufren las familias.

Vertovec (2001:11), asegura que las comunidades migratorias mantienen intensos vínculos y cambios, entre los cuales incluye a las uniones en matrimonio, la actividad religiosa, medios de comunicación y el consumo de materias primas, pues las conexiones transnacionales permiten a los migrantes como nunca antes, mantener identidades y prácticas colectivas. Esto tiene gran significado dentro de la cultura e identidad de la segunda generación (hijos de los migrantes nacidos en el país de destino).

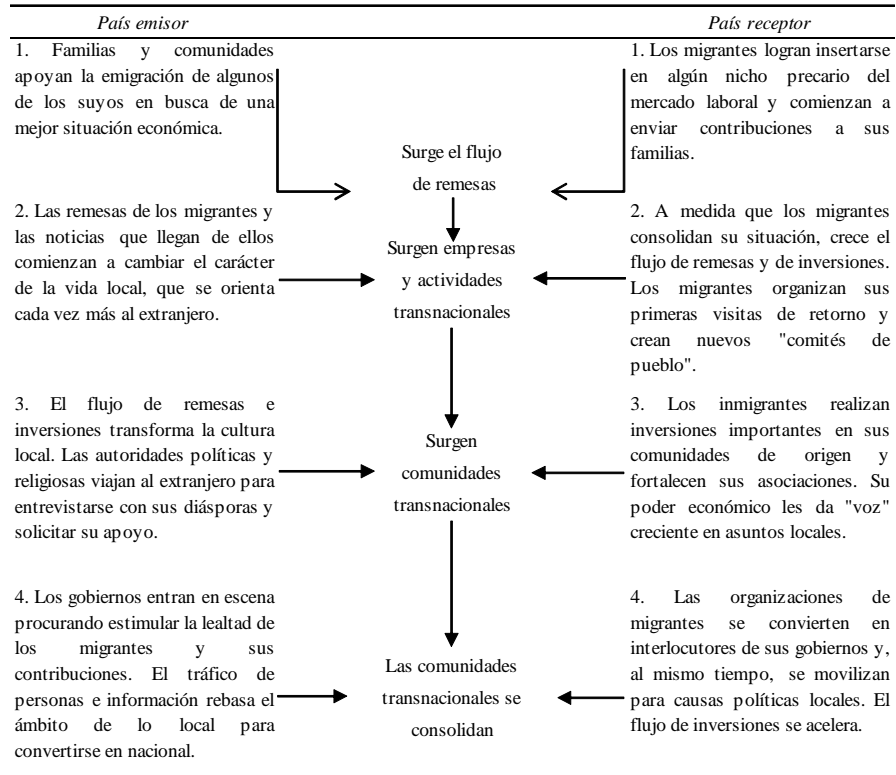
Los flujos analizados con anterioridad, no lo son todo dentro del transnacionalismo, tal y como aseguran Canales y Zolniski (2000:224), quienes citando a diversos autores (Smith, 1993; Portes, 1997; Georges, 1990; Roberts, Frank y Lozano, 1999) afirman que el transnacionalismo se da mediante la configuración de *comunidades transnacionales*, las cuales definen como la activación de diversos factores y procesos de articulación en el ámbito cultural, social y económico, entre comunidades e instituciones sociales distantes y separadas geográficamente a través de la migración.

García (2005:2) por su parte, establece que la formación de comunidades transnacionales permiten impulsar estrategias de desarrollo local y regional, pues es a través de la disponibilidad del capital social acumulado por la comunidad migrante y su empoderamiento binacional, el uso social y productivo de las remesas familiares y colectivas, el avance y desdoblamiento institucional de las organizaciones de migrantes, que se abre todo un campo de posibilidades para impulsar iniciativas de desarrollo comunitario y regional.

En la figura 1, Portes sintetiza cómo se lleva a cabo el proceso y creación de las comunidades transnacionales, dividiendo en 4 etapas o fases al proceso del transnacionalismo, logrando observar desde el surgimiento hasta la consolidación de las comunidades transnacionales:

Figura 1.

PROCESO DEL TRANSNACIONALISMO INMIGRANTE



Fuente: Tomado de Portes, Alejandro (2007) "Un diálogo Norte-Sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones" en Ariza, Marina y Alejandro Portes (Coords.), El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, México, D. F., p. 663.

Ahora bien, después de haber analizado al proceso transnacional desde la perspectiva de diversos autores, nos adentraremos a analizar las características que ha presentado la migración colombiana, específicamente las actuales, donde las mujeres ejercen gran participación dentro de las comunidades transnacionales, resaltando así, la importancia de su estudio no sólo en las comunidades de migrantes colombianas radicadas en México, sino en el mundo.

Contexto de la migración colombiana internacional y sus características

La migración internacional colombiana, se ha clasificado en tres oleadas que enseguida se explicarán. La primera oleada, se llevó a cabo en la década de 1965 a 1975, con el surgimiento de las guerrillas campesinas, según afirman distintos analistas del tema (Guarnizo, 2006; Cárdenas y Mejía, 2006), y ésta se caracterizó por ser personas del sector popular (que en su gran mayoría eran hombres), pues buscaban escapar del peligro que los paramilitares y

guerrilleros ocasionaban a sus familias, dirigiéndose a Venezuela y Estados Unidos principalmente, seguidos de Ecuador y Panamá, pues en el año 1970, en estos países se encontraban el 95% de los colombianos en el exterior, pero surge también la migración a países del continente europeo, como Reino Unido.

La segunda oleada, se presentó en el periodo de 1975 a 1985, y este flujo migratorio se encuentra relacionado principalmente con la rápida expansión del negocio del tráfico de drogas en Colombia, pero más específicamente, con la necesidad de contar con distribuidores y comercializadores del producto. Gaviria (2004) explica que esta nueva generación de colombianos contribuyó a engrosar las relaciones formadas en la década de 1970 y a fortalecer los enclaves al sur de Florida en Estados Unidos (siendo éste el principal país de destino para esta oleada), por lo que la mayoría de los emigrantes fueron narcotraficantes, seguido de personas que buscaban escapar de la guerrilla y del ambiente que el narcotráfico ocasionaba.

Curiosamente, entre 1985 y 1995, los flujos migratorios del país fueron estables, pero a partir de la segunda mitad de la década de los noventa, se experimentó una aceleración sin precedentes en los flujos migratorios de colombianos hacia el exterior, que se atribuye principalmente a dos factores: 1) la crisis económica que se presentó en Colombia y demás países latinoamericanos en el fin del siglo XX; y 2) la intensificación del conflicto armado (Eguiguren, 2004:6)¹, dicho periodo es considerado un antecedente de la tercer oleada.

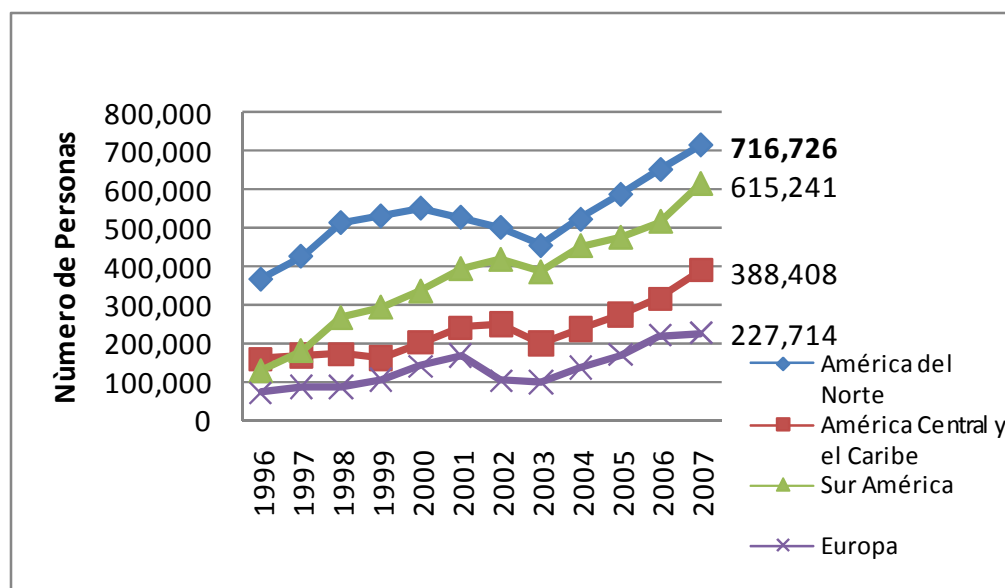
La tercer oleada, abarca del año 1996 a la fecha, y es considerada la más grande en la historia de Colombia, pues quienes la conforman, son en gran medida, personas con un nivel de escolaridad más alto que la media nacional, es decir, son profesionistas con títulos universitarios, pequeños y medianos empresarios, jóvenes de clase media que esperan realizar sus estudios en el exterior y suelen disponer de pasaje de ida y no de regreso. Por lo que resalta en ésta tercer oleada, que los migrantes reconocen los inconvenientes que se presentan en su país de origen y deciden salir al extranjero, en ocasiones pidiendo refugio político (Guarnizo, 2006).

Ésta oleada de migración colombiana, también se presenta cuando comienza la crisis económica que estuvo en Colombia durante los años 1996 a 2003, ocasionada por la Ruptura del Pacto

¹ En este periodo se intensificó el conflicto y Estados Unidos comienza a apoyar económicamente a Colombia con un plan estratégico denominado “Plan Colombia”, en un afán de disminuir la guerrilla y el crecimiento acelerado de narcotráfico. Ver más en Eguiguren, Monseñor José Vicente (2004) “Colombia más allá de la migración: el refugio humanitario”, en la Revista Cartillas sobre Migración. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, No. 5, Cáritas Española/Centro de Comunicación y Democracia/Fundación Un Sol Món, Caixa Catalunya, España, junio.

Internacional del Café de 1989, bajando los precios del café, afectando el Eje Cafetero y por lo tanto la economía nacional. Cuando diversos organismos financieros internacionales, buscaron que se llevara a cabo un reajuste de corte estructural, basándose en medidas de corte neoliberal, lo que provocó agravar la situación y que se presentara un alto índice de desempleo y subempleo, disminuyendo por lo tanto, el poder adquisitivo de los hogares y una baja en los servicios sociales como educación, salud, vivienda, etc. (Guarnizo, 2006). Además, se intensificaron los conflictos entre la guerrilla y el gobierno, ocasionando que la inseguridad del país aumentara; por lo que el número de migrantes es numeroso (Ver gráfico 1).

Gráfico 1
Continentes de escala de las salidas de colombianos (1996 – 2007)



Fuente: Elaboración propia con base en datos estadísticos del Departamento Administrativo de Seguridad y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, del Anuario Estadístico (2007).

En el gráfico 1 se puede observar que la migración colombiana, desde un inicio ha sido principalmente hacia América del Norte, con Estados Unidos como principal destino (35,4% según el Censo DANE 2005), pero también ha aumentado la migración a países como España en Europa, que buscan proteger a los colombianos refugiados² en su país. En este sentido, en el año

² “El Refugiado es una persona que huye de su país a causa de un temor fundado de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, opinión política o pertenencia a un grupo social particular y que no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país.” Convención de 1951 de las Naciones Unidas, Artículo 1 A (2).

2002, Colombia registró el mayor número de desplazados por migración forzada desde 1985, dirigiéndose éstos hacia países fronterizos como Venezuela, Ecuador y Panamá, en busca de protección internacional, la cual continúa creciendo cada día (Riaño-Alcalá, 2008:5). Por otra parte, Estados Unidos, comienza a ser un país más difícil al cual llegar, por la serie de políticas migratorias que comienza a establecer, principalmente después de los atentados de septiembre de 2001, de ahí que España, en el censo de 2005, se convirtiera en el segundo país de destino, alcanzando el 23,3 % del total de migrantes colombianos; incluso a raíz del masivo aumento de colombianos en España a partir de la década de 1990, en 2002 entró en vigor el requerimiento de visado para los colombianos en el territorio español, pues entre 1995 y 2005, se llegó a multiplicar el número de colombianos con residencia legal en España por veinte (Anuario Estadístico, 2007:3), razón por la que, en 2007 fue el destino de salidas del 5.72% de los colombianos (cálculos propios en base al Anuario, 2007).

Se ha identificado que en este periodo, la emigración colombiana se caracteriza por ser una migración urbana proveniente de las áreas más avanzadas del país, esto es, las más conectadas al sistema económico nacional y mundial. Y es evidente que las principales áreas expulsoras son ciudades como Bogotá D.C., Cali, Medellín, Pereira y Bucaramanga (Guarnizo, 2006:80). Lo que permite entender que los lugares de destino se han diversificado a los distintos puntos del mundo como al continente europeo, predominando España; al continente asiático, resaltando Japón; y a otros países de Latinoamérica, sobresaliendo México y Costa Rica; por lo que es interesante resaltar a Guarnizo (2006:88) cuando afirma que “los migrantes que no pueden irse para Estados Unidos o Canadá, se van a Europa; los que no pueden ir ni a Europa ni a Estados Unidos, van a México, Centro América (Costa Rica), al sur del continente, al Caribe (de manera particular República Dominicana)”, puesto que los colombianos han logrado conformar relaciones transnacionales con los distintos migrantes del mundo, lo que les ha permitido expandir sus horizontes (Ver Cuadro 1).

Cuadro 1
Países receptores de migrantes colombianos (1996-2007)*

Países receptores	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL
Estados Unidos de América	342.48 1	401.80 2	494.35 6	510.22 5	525.11 0	502.10 6	475.98 6	431.06 7	491.46 1	549.32 0	606.05 7	652.14 9	5.982.12 0
Panamá	92.234	91.836	89.259	81.539	95.941	119.72 1	144.76 5	137.54 1	168.54 4	141.97 4	249.84 6	312.40 2	1.725.60 2
Ecuador	36.915	74.619	120.04	124.54	157.16	146.41	164.06	163.47	180.06	174.68	180.09	197.00	1.719.09

			9	4	4	2	2	7	1	6	5	6	0
Venezuela	62.499	66.032	93.096	116.57 6	118.01 1	176.47 4	174.05 2	128.66 9	161.72 2	172.15 6	193.62 7	248.41 4	1.711.32 8
España	29.836	36.975	42.277	53.792	78.805	118.34 7	69.562	70.158	98.993	133.09 4	179.94 9	15**	916.803
Francia	17.491	22.284	19.380	17.297	18.947	18.363	23.368	22.796	29.656	38.040	43.203	184.78 4	455.609
Perú	3.703	9.144	14.145	14.937	16.813	28.698	25.954	23.459	34.344	40.730	53.131	78.547	343.605
México	23.894	24.934	19.847	21.424	26.901	26.272	25.973	23.576	28.023	29.127	32.934	47.446	330.351
Costa Rica	8.286	7.512	18.116	26.656	40.895	44.127	36.386	25.239	30.394	28.676	22.783	25.603	314.673
República Dominicana	1.049	2.979	7.660	8.950	11.999	14.048	17.849	9.444	7.920	10.827	11.254	11.246	115.225

* Se aclara que este cuadro sólo muestra las salidas de colombianos a esos países, no el saldo.

** El dato del año 2007 en España no es consistente con los demás datos según la fuente consultada.

Fuente: Elaboración propia con base en datos estadísticos del Departamento Administrativo de Seguridad y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística del Anuario Estadístico (2007).

En este cuadro se muestra cómo México se ha convertido en uno de los principales puntos de destino de los colombianos, teniendo un crecimiento considerable principalmente a partir del año 2006, mostrando así que en México se recibieron 47.446, de los cuales aún no se publica cuántos perduran, pero es una muestra clara de que en México existe una migración reciente, misma que aún no ha sido investigada, por lo que uno de los intereses en este trabajo, es resaltar la importancia de su estudio.

De acuerdo a Pizarra y Santos (2000) en la migración colombiana se han venido presentando distintos éxodos entre los que destacan tres tipos: en primera instancia se encuentra 1) el éxodo empresarial, donde la crisis económica ha llevado a que múltiples empresarios de pequeña y mediana industria que no sobrevivió la crisis económica de los últimos años decidieran buscar nuevos horizontes por fuera de Colombia. La mayoría de este tipo de ciudadano emprendedor, tiene al menos estudios universitarios; 2) el capitalista exitoso, donde el secuestro o la amenaza de secuestro, lo ha llevado a tomar la decisión de emigrar con su familia. Sus hijos, preparados en las mejores universidades del mundo para tomar las riendas del negocio de familia, ahora son alentados por sus mismos padres para que busquen empleo en el exterior; y 3) ciudadanos amenazados de muerte por el trabajo que realizan, en este tercer grupo están principalmente periodistas, activistas de derechos humanos, políticos de izquierda, intelectuales y académicos (Pizarra y Santos, 2000).

Participación de las mujeres en la migración colombiana

Naciones Unidas en el año 2006 estableció que 94,5 millones, o casi la mitad (49,6%) de todos los migrantes internacionales del mundo eran mujeres, lo que nos permite adentrarnos a una de las nuevas características actuales que se están viviendo en Colombia dentro del flujo migratorio, es decir, la alta participación de mujeres, pues ésta no sólo ha comenzado a despuntar en los últimos años, diversificando destinos, sino enviando mayores cantidades de remesas que los varones migrantes, a las cuales se les da un mejor uso, y esto ha permitido mayor desarrollo en Colombia. De ahí, que existan numerosas razones para llevar a cabo estudios donde se analice el género.

Las principales zonas de destino actuales son América del Norte (incluido México) y Europa (resaltando España y Reino Unido), en dichas zonas, Guarnizo (2006:84), mostró que el 57.2 % de los migrantes en América del Norte, eran mujeres y en Europa el 64.8%, lo que se puede constatar con Eriksson y Baca (2007:29), quienes aseguran que “casi el 60% de los migrantes colombianos en España son mujeres”.

A su vez, diversos estudios como el que realizaron el UN-INSTRAW y la OIM bajo la coordinación de Eriksson y Baca, se encontró que las mujeres colombianas que migran a España como trabajadoras envían remesas con más frecuencia y continuidad que los migrantes varones, para ser más gráficos, un 54.3% es enviado por mujeres frente a un 45.7% realizado por hombres, y las personas receptoras también son en su mayoría mujeres, el 70.7% (Eriksson y Baca, 2007:59).

García, es una Investigadora sobre Género, Remesas, Migración y Desarrollo del UN-INSTRAW, quien en (2008) observó en otro estudio de colombianas en España, “un empoderamiento progresivo de las mujeres que migran como proveedoras principales de los hogares y de las receptoras de remesas en el país de origen. Pero también, se evidencia una notable participación de los hombres en las tareas reproductivas del hogar, tanto en sus hogares en Colombia, como en los hogares reunificados en España”.

Por su parte Robert (2008) también del UN-INSTRAW realizó un estudio comparativo entre migrantes colombianas, dominicanas y guatemaltecas, donde descubre que el 38.8% de las colombianas tiene estudios universitarios concluidos mientras que solo el 8.7% de la población ecuatoriana y 8.6% de la población dominicana tiene este nivel, de ahí que las colombianas

muestren un mayor nivel de educación, lo que les permite una mayor diversificación, a pesar que son bastantes las que se dedican a labores del hogar.

Después de haber presentado una serie de estudios enfocados a la migración femenina colombiana, se puede comprobar lo que Robinson afirmaba en el libro de Benería acerca de cómo la economía feminista cada vez ha producido mayor literatura sobre género y desarrollo, así como en el ámbito de los mercados internacionales de trabajo, género y globalización, principalmente de los países en desarrollo, por la relevancia que implican las remesas que envían las mujeres a sus lugares de destino (Benería, 2005:55). Ésto a raíz de que se requiere analizar el fenómeno de la migración internacional de género con un “nuevo paradigma de conocimiento y ciencia, una nueva epistemología y metodología”, tal y como lo resaltó Mies (citada en Vickers, 2000: 67), se busca que se incluyan las experiencias de las mujeres migrantes; ya no sólo los datos cuantitativos que con anterioridad se tomaban para analizar la migración, sino que ahora se intenta explicar uno a uno los factores que intervienen en el fenómeno de la migración, para posteriormente comprender mejor los motivos por los cuales las mujeres toman la decisión de emigrar de su país de origen y así identificar las variables que intervienen.

Y ahora bien, nos adentraremos en el siguiente apartado a profundizar acerca de las remesas y su impacto en el desarrollo regional.

Impactos de la migración internacional en Colombia

En este apartado se busca mostrar el efecto de la migración y las remesas (conocido como el envío de dinero de los migrantes en el exterior) en Colombia, ya que éstas permiten que se elaboren políticas públicas más efectivas en pro del bienestar de las localidades de origen de los migrantes, así mismo observar en qué son utilizadas y por quiénes.

Guarnizo (2006), asegura que a nivel micro, la migración en general y las remesas en particular, han transformado las relaciones familiares, especialmente las de género, en la medida en que más y más mujeres están viajando al exterior. Donde la experiencia femenina en el exterior altera la posición de la mujer frente al hombre en el hogar y en la comunidad.

Martínez (2005), Vicepresidenta de Desarrollo Social y Ambiental de la Corporación Andina de Fomento (CAF) afirma, que América Latina y el Caribe son regiones del mundo que reciben cantidades significativas de remesas: “en el año 2003, América Latina recibió cerca de \$38 mil

millones de dólares estadounidenses. Esa cifra habla por sí sola y los países que mayores remesas reciben son México, Colombia, Brasil y Ecuador y se encuentran dentro de los 20 países que reciben la mayor cantidad de remesas en el mundo, México es sólo superado por India”.

Sinisterra (2005) comenta que dentro del impacto de la emigración y los efectos de las remesas o transferencias, se pueden identificar los siguientes efectos:

a) Positivos:

- Incremento de los ingresos de las familias de los emigrantes y por lo tanto del consumo.
- Alivio al problema del desempleo.
- Impacto positivo en la balanza de pagos.
- Aumento de la inversión.

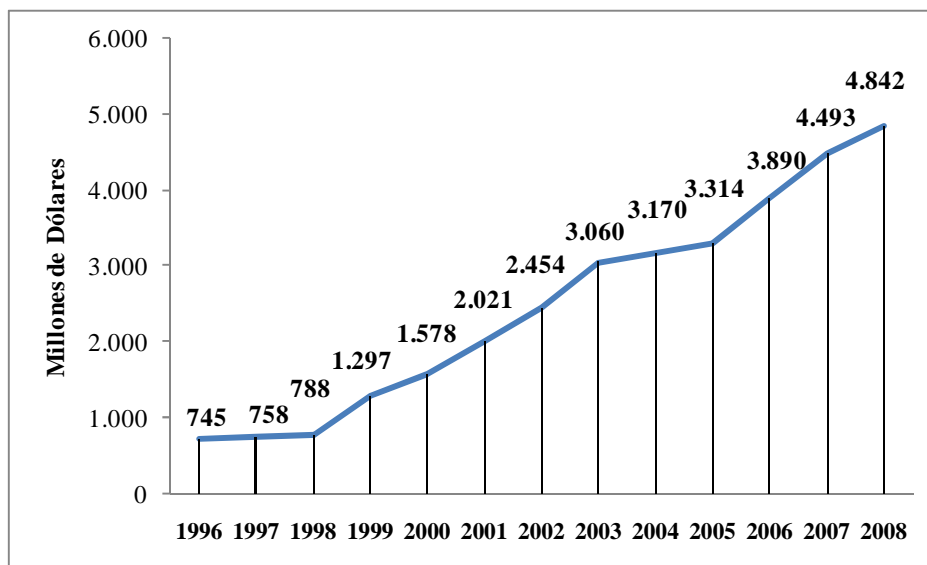
b) Negativos:

- Separación familiar.
- Incremento en los salarios de reserva para aquellos dejados atrás.
- Fuga de cerebros.
- Dependencia de las remesas y envíos de trabajadores emigrantes.

En el gráfico 2, se observa el aumento de remesas en Colombia, con un considerable ascenso desde el año 1998, puesto que la nueva formación transnacional que se ha venido mencionando en líneas anteriores, nos permite observar que en la migración colombiana se muestra una creciente dependencia macroeconómica del país respecto a los recursos enviados por colombianos residentes en el exterior, prueba de ello es el aumento que se viene dando desde finales del Siglo XX y que continúa a la alza.

Gráfico 2

Remesas recibidas en millones de dólares estadounidenses (1996-2008)



Fuente: Elaboración propia con base en datos estadísticos del Banco de la República de Colombia.

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), en 2003 Colombia fue el octavo receptor de remesas en el mundo, mientras que en 2005, las estadísticas del Banco Central mostraron que Colombia fue el segundo país receptor de remesas en América Latina, recibiendo 3.314 millones de dólares (después de México, quien recibió 20.035 millones de dólares), y en 2008 ya se llegaron a registrar 4.842 en Colombia, por lo que sigue siendo uno de los principales países receptores de remesas en el mundo.

Y de acuerdo a Mar García (2006) las remesas que las mujeres migrantes destinan a sus comunidades de origen, son fundamentalmente hacia al consumo de bienes básicos, invirtiendo una proporción importante del dinero en salud y educación. Otros rubros en los que se logra identificar el impacto es cuando las remesas suplen aquellas deficiencias de la política social gubernamental, convirtiéndose en el equivalente de un Estado de Bienestar y dando cobertura de desempleo, jubilación o enfermedad a uno o varios miembros del hogar receptor; la compra o reforma de la vivienda es otro de los destinos donde se invierte una parte importante de las remesas y es una de las inversiones prioritarias para todos los hogares receptores y, en muchos casos, la única a la que pueden acceder.

Cuando se trata de mujeres propietarias afirma García (2006), éstas tienden a invertir en negocios socialmente más apropiados para mujeres como peluquerías, pequeñas tiendas de

comestibles o de ropa y adornos femeninos y en general se trata de negocios menos rentables y duraderos que los emprendidos por los hombres.

En cuanto a los organismos que permiten el desarrollo de alternativas para vincular y reconocer a los más de 3 millones de colombianos que viven en el exterior como parte vital y motor de desarrollo de la nación³, se encuentran la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)⁴ y el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), además del Comité Interinstitucional contra la Trata de Personas, puesto que muchos colombianos han caído en una migración irregular y no informada, al aceptar ofertas trabajos bien pagados en el extranjero, con la promesa de un futuro más fácil y mejor, pero los ha llevado a ser víctimas de la trata de personas, llamado con razón la esclavitud del siglo XXI.

Por otra parte, la OIM actúa bajo el principio de que la migración contribuye al desarrollo. Por eso, y con el objeto de canalizar positivamente las remesas, la inversión en vivienda de la diáspora colombiana y la formación de talentos en el extranjero que regresan para aportar a su país, la OIM en agenda conjunta con el gobierno colombiano y la sociedad civil han buscado fortalecer a sus instituciones desarrollando espacios académicos para sensibilizar y posicionar la temática migratoria, dada su importancia e incidencia en el desarrollo del país (Díaz, 2006).

Otros organismos son las fundaciones que la sociedad civil y artistas han venido creando, en apoyo a los más vulnerables, haciendo uso de las remesas de los colombianos en el exterior, por lo cual es pertinente citar a la Directora de la Fundación Pies Descalzos, María Emma Mejía:

“Desde la Fundación Pies Descalzos, que lidera nuestra internacional colombiana Shakira, hemos sentido esa necesidad de apoyar a los más vulnerables. Según Acción Social, a 30 de junio de 2006, existen más de 1.8 millones de personas en situación de desplazamiento, de los que por lo menos 50% es menor de 15 años, y una tercera parte es menor de 10 (...). Nos hemos unido a la estrategia de Matching Funds, o Fondos de Contrapartida, donde colombianos en el exterior se han hecho parte a través de Conexión Colombia, de este sueño. Ejemplo de ello, fue la vinculación que logramos con los colombianos residentes en México quienes nos apoyaron apadrinando a cerca de doscientos niños y niñas de la escuela en Quibdó, una escuela que

³ Los datos recolectados por un estudio del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE), señalaron que en 2005 existían un total de 3.331.000 colombianos residentes fuera del país, equivalente a un 7,3% de la población.

⁴ La OIM es la principal organización intergubernamental en el ámbito de la migración y trabaja en estrecha colaboración con asociados gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales. Ver más en la página oficial <http://www.oim.org.co/default.asp>.

rehabilitamos con el apoyo de OIM y USAID, y de la cual los estudiantes y la comunidad pudieron aprovechar la estrategia de Escuela de Puertas Abiertas. Estos niños y niñas pudieron viajar a México con el apoyo de Conexión Colombia, para conocer a sus padrinos” (50 años de OIM en Colombia).

En el párrafo anterior, se sintetiza todo lo que se ha venido abordando en el presente trabajo, pues no sólo se establece uno de los organismos que colaboran en pro de los migrantes colombianos, sino que existen colombianos residentes en México que a través de organismos transnacionales, envían remesas para apoyar a estudiantes que no tienen recursos económicos, ya que existe un fuerte lazo entre ambos países, lo que nos permite adentrarnos a las comunidades transnacionales de colombianos en México.

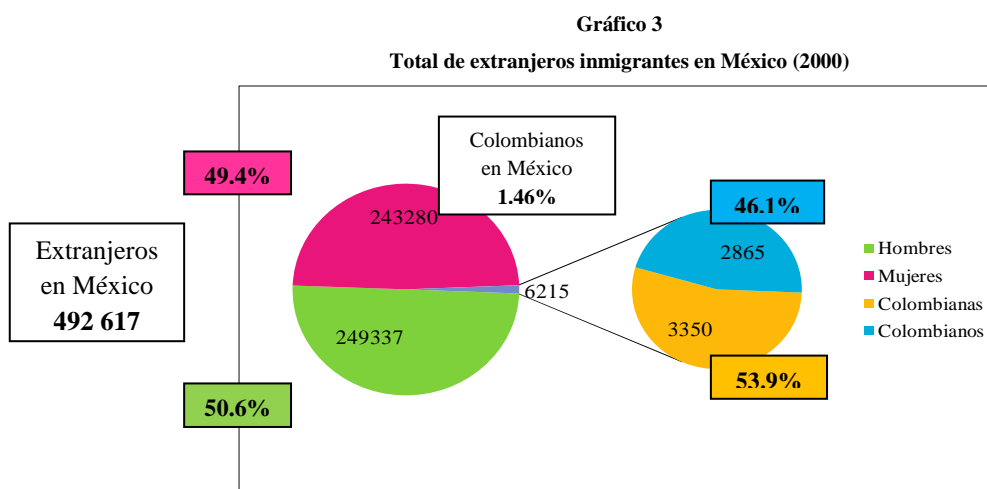
Transnacionalismo y la migración colombiana en México

En el país de México se vive un transnacionalismo colombiano, ya que desde enero de 2003 Conexión México, en alianza con Conexión Colombia, se creó una sola organización transversal que une dos corporaciones sociales, 14 asociaciones y 8 grupos colombianos en México, éstas tienen presencia en 15 ciudades y buscan promover la responsabilidad social con varias fundaciones sin ánimo de lucro en Colombia⁵.

La Coordinadora de Asociaciones Colombianas en México, Nubia de la Roche, es una de las personas con las que se tuvo constante comunicación, para poder realizar este estudio de migración femenina colombiana en la Ciudad de México, quien proporcionó información y boletines del portal de Conexión Colombia, Capítulo México. En dicho portal se menciona que existen más de 50000 colombianos radicando en el país, y más recientemente en el último boletín de marzo de 2009, se afirma que ya son 60000, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2005) mostrando el Censo que se realizó en 2000, publicó los resultados, y en ellos se observaba que 492617 era el total de extranjeros en México, del cual el 49.4% correspondía a las mujeres inmigrantes, dando este un total de 243280, mientras que los

⁵ A lo largo de este capítulo se hará uso extenuado de la información que se brinda en “Conexión Colombia, Capítulo México” en: <http://www.conexioncolombia.com/20041101538/ARTICULOS-invisibles/Conexion-en-Mexico.html>, ya que aún no existe información al respecto, en otras instancias.

hombres migrantes resultaron ser, el 50.6 % es decir, 249337 hombres, siendo éstos un poco más que las mujeres (Ver gráfico 3).



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) del censo realizado en el año 2000 y Consejo Nacional de Población (CONAPO).

En el gráfico 3, también se puede observar que el 1.46% de los extranjeros, son colombianos, éstos suman una cifra de 6215, de los cuales el 53.9% corresponde a mujeres colombianas, es decir, 3350, mientras que los hombres colombianos se representan con el 46.1%, siendo éstos 2865, una cifra menor a las mujeres colombianas. De momento, parece que hubiera un error en la información que presenta Conexión Colombia, capítulo en México, pues ellos aseguran existen 60 000 colombianos, pero en realidad, lo que ocurre con el Censo 2000, es que sólo se encuentran contabilizados los colombianos que entraron al país en los últimos cinco años, después del Censo 1995; por lo que se muestra el cuadro 2 con información recolectada de las últimas dos publicaciones que ha brindado el Consejo Nacional de Población, con base en los datos de los Censos Generales de INEGI 1990 y 2000.

En el cuadro 2 comparativo, la información es una muestra clara que la migración colombiana hacia México, comienza a ser liderada por las mujeres a partir de 1990; lo que se podrá observar mejor en el próximo Censo que realice el INEGI en 2010. A su vez, muestra que el nivel de escolaridad entre los colombianos es alto, pues la gran mayoría de los residentes en esos periodos tenían licenciatura o más; en la situación en el trabajo se observa claramente que en 1990 las dos actividades principales eran ser empleados y como segundo lugar trabajar como patrones, mientras que en 2000 la cantidad de personas que trabajan por su cuenta casi se nivela

con el número de personas que trabajan como empleados, lo cual se buscó comprobar en las entrevistas que se realizaron a colombianas radicando en la Cd. de México, así como cuáles son los principales oficios en los que laboran (Ver cuadro 2).

Cuadro 2
Inmigrantes residentes en México (1990-2000)

Censos en México por INEGI	1990		2000	
	Total	Colombia	Total	Colombia
Características				
Total de inmigrantes	340 246	4964	492 617	6215
Sexo	340 246	4964	492 617	6215
Mujeres	168766	2356	243 280	3350
Hombres	171480	2608	249337	2865
Grupos de edad	339628	4956	491294	6192
De 0 a 14 años	139700	476	249 832	667
De 15 a 64 años	169523	4 344	204 633	5263
De 65 años o más	30365	136	36 829	262
Edad promedio	27	32	23	35
Edad mediana	19	30	14	35
Escolaridad	292336	4854	371022	5766
Sin escolaridad	49132	114	56741	141
Primaria incompleta	75109	331	94102	304
Primaria completa	29070	131	26248	154
Secundaria	45996	513	49072	417
Bachillerato	36196	851	61089	1175
Licenciatura o más	56833	2 914	83770	3575
Condición de actividad	220577	4542	262335	5639
Población económicamente activa	87033	1742	120500	3065
Ocupados	83460	1742	117244	2976
Desocupados	3573	50	3256	89
Población económicamente inactiva	133544	2 750	141835	2574
Sector de actividad	80144	1676	111774	2846
Primario	17015	17	11098	30
Secundario	17700	348	23576	503
Terciario	45429	1311	77100	2313
Situación en el trabajo	80705	1686	113286	2910
Empleado u obrero (a)	41732	1018	68184	850
Jornalero o peón (a)	9591	7	5476	8
Patrón (a)	16897	425	12559	295
Trabajador (a) por su cuenta	10312	164	23476	702
Trabajador sin pago en el negocio o predio familiar	2167	72	3591	55
Promedio de horas trabajadas	45	46	45	46

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Consejo Nacional de Población (CONAPO) y censos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de los años 1990 y 2000.

Nubia de la Roche afirma que desde el momento que se estableció Conexión Colombia, capítulo en México (por el gran número de colombianos que comenzaron a establecerse en México): “Nuestra visión es desarrollar un modelo de organización de sociedad civil colombiana en el extranjero, consciente de sus deberes y derechos con el país de origen y el país que nos recibe y responsable socialmente. Y Nuestra misión es integrar a los colombianos en México y a los amigos de Colombia a las organizaciones ya constituidas, fortaleciendo los objetivos específicos de cada asociación y los generales de integración y responsabilidad social que nos unen en la

Coordinadora Nacional; trabajamos en tres objetivos generales: organización de la comunidad colombiana, integración con México y responsabilidad social con ambos países”. Y asegura que la participación, el contacto y la opinión de cada uno de los colombianos que hoy viven en México son importantes en la construcción de la comunidad.

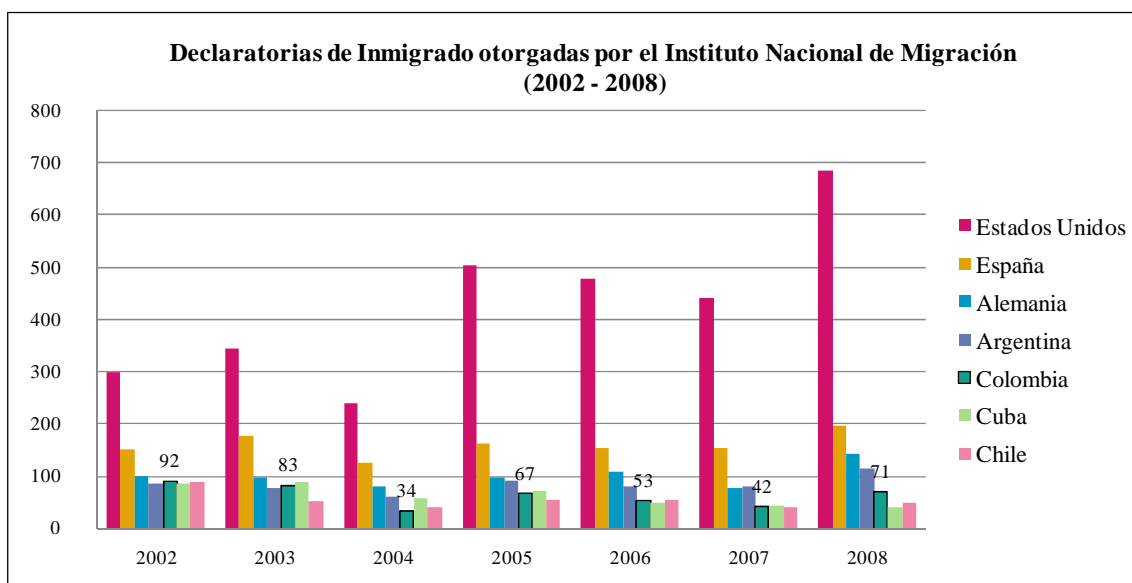
En México, el transnacionalismo se ve reflejado en los múltiples organismos colombianos que existen en el país, donde no sólo interactúan colombianos y mexicanos, sino personas de otras nacionalidades latinoamericanas, y es sorprendente ver lo organizados que se encuentran, tal y como se aprecia en el Festival de la Cumbia y los Tambores desde 2006, el Festejo de Independencia que celebran año con año, las marchas contra la guerrilla y violencia (Pueblo colombiano unido en pro de la paz), domingos deportivos colombianos (haciendo uso de los medios de comunicación que proporciona Internet como facebook, skype, msn de hotmail, yahoo, gmail, etc.); en dichos eventos participan la Embajada de Colombia en México, Colombia es Pasión, Conexión Colombia, Colombia nos Une, pero en su mayoría son las asociaciones civiles, los distintos restaurantes, bares, y el resto de la comunidad colombiana, que se encuentra en constante comunicación, y utilizan diversos medios para mantenerse en contacto y propagar la información necesaria de acuerdo al público al que se dirigen.

Cabe resaltar, que a diferencia de otros países en Latinoamérica, Colombia no ha sido un país de migrantes históricamente. La salida de colombianos durante las primeras dos oleadas que ya se explicaron anteriormente (de acuerdo a Cárdenas y Mejía, 2006; Eguiguren, 2004; Gaviria, 2004; Guarnizo, 2006; Pizarra y Santos, 2000; Riaño-Alcalá, 2008, entre otros) era clara, en cambio en la tercer oleada que apenas se está presentando, ha venido caracterizada con nuevos destinos y motivaciones que no son fáciles de identificar, y es cuando la migración colombiana se ha convertido en un fenómeno, así como elemento de estudio académico y atención pública, aunque aún hacen falta diversos estudios, sobre todo desde los países de destino, que de acuerdo al estudio que aquí se presenta, México se ha convertido en uno de ellos.

Al respecto (Valenzuela, 2008:205) nos asegura que a partir de las últimas décadas, el fenómeno de la migración internacional ha tenido un impacto en la sociedad, gobierno y economía de todos y cada uno de los países del mundo, que a pesar de no siempre haber sido estudiada, gracias a que su crecimiento y cambios han sido tan notorios a nivel mundial, ha despertado interés y preocupación no solamente entre los estudiosos del tema sino también entre organizaciones de la sociedad civil y en ámbitos gubernamentales.

En México, esta nueva característica migratoria colombiana se ha hecho presente, de ahí que en el gráfico 4, se pueda observar que Colombia recibe el quinto lugar en las declaratorias de Inmigrado⁶ que otorga el Instituto Nacional de Migración, incluso por encima de Cuba, que en años anteriores era mayor. Esto lo podemos comparar con los resultados obtenidos por Guarnizo (2006) donde asegura que se han venido diversificando los lugares de destino de los colombianos, quienes al no poderse ir a Estados Unidos o Europa, se van a México y Centroamérica.

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Migración de México.

Es curioso ver que México, a pesar de ser un gran expulsor de migrantes, sobre todo a Estados Unidos (Levine, 2008) cada vez más, recibe a una gran cantidad de migrantes de Centroamérica y Sudamérica, que de acuerdo a ciertos autores como Durand (2008) llegan ahí con el propósito de cruzar la frontera con Estados Unidos, y por lo tanto utilizan a México como país de paso, ante tal situación, Durand (2008) afirma en una nota periodística, que México comenzó a exigir visas a países como Belice, Bolivia, Brasil, Cuba, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, con la finalidad de controlar la migración en tránsito y el narcotráfico, que también va en tránsito hacia Estados

⁶ Inmigrado es el extranjero que adquiere derechos de residencia definitiva en el país y para obtener dicha calidad, se requiere declaración expresa del Instituto Nacional de Migración. Ver más en la Declaratoria de Inmigrado del Instituto Nacional de Migración y en los artículos 52 al 57 de la Ley General Pública.

Unidos. Lo anterior puede comprobarse en la petición que hizo el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública en México, el 12 de julio de 2005 al Instituto Nacional de Migración, acerca de contemplar a Colombia como uno de los países con nacionalidades restringidas y que necesitan permiso para internarse o venir a México, en un plazo de 90 días a partir de que ingresan documentos en el Instituto Nacional de Migración⁷. Lo cual, tiene lógica, si se compara con las encuestas realizadas en este estudio, ya que el 25%, afirmó que al asistir a la oficina de Migración, el trato hacia ellas, es mucho más riguroso, y tardan más tiempo en entregarles la documentación, mientras que a personas de otras nacionalidades los atienden con mayor agilidad, sin importar que hayan llegado después, y cito a tres de las personas que entrevisté quienes concluyen que esta situación se ocasiona porque los demás “creen que por el hecho de ser colombiana, tengo que ver con el narcotráfico, y nos dan peor trato a todos los colombianos”.

Esto a raíz que gran cantidad de colombianos al salir de Colombia, durante la segunda oleada (1985-1995) en aras de comercializar drogas, según aseguran (Eguiguren, 2004; Gaviria, 2004; Puentes, 2008), comenzaron a crear una mala fama de los migrantes colombianos, por lo cual, hoy en día los colombianos buscan no asociarse con otros colombianos, hasta no saber en qué laboran y los motivos por los que salieron de Colombia, evitando relacionarse con personas que trafiquen drogas (Guarnizo, 2006). Lo cual a simple vista, no parece presentarse en las asociaciones de migrantes colombianos que practican reuniones periódicas en la Ciudad de México, pues se invita a toda la comunidad colombiana residente en México, para practicar sus costumbres nacionales y mostrar a los mexicanos, lo unidos que son los colombianos, sin importar en qué lugar del mundo se encuentren, pues sus costumbres y tradiciones trascienden fronteras y transforman un poco la sociedad que los acoge.

Experiencias de migrantes colombianas en la Ciudad de México

En este apartado se mostrarán el relato de una migrante colombiana, para demostrar lo necesario que es el tomar en cuenta sus narraciones, tal y como afirmaban Mies (en Vickers, 2000) y

⁷ Ver Resolución sobre tipos de nacionalidades por parte del Instituto Federal de Acceso a la Información Pública. Dependencia o Entidad ante la que se presentó la Solicitud: Instituto Nacional de Migración. Recurrente: Francisco González de Cosío Nogueira. Ponente: Alonso Lujambio Irazábal. Número de folio de la solicitud: 0411100063005. Número de expediente: 1134/05.

Robinson en (Benería, 2005), para analizar no sólo el alto índice de escolaridad, sino el nivel de empresariedad, sus edades y el oficio en el que laboran en la Cd. De México, etc., así como sus estatus migratorio y por los obstáculos que tienen que pasar para llegar a sus destinos; Ana Melisa Pardo Montaña de 27 años de edad, es originaria de Cali, Colombia, quien llegó a la Ciudad de México hace dos años y medio, cuenta con la FM3-Estudiente, actualmente trabaja en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México, donde terminó sus estudios de Maestría en *Población y Desarrollo* y en agosto de 2009, entrará a estudiar el Doctorado en *Geografía* en la Universidad Nacional Autónoma de México, ella nos relata su experiencia como migrante:

“En principio para mí llegar a México fue bastante complicado. A pesar de contar con la aceptación de la Universidad y una beca ofrecida por la Secretaría de Educación Pública mexicana, en migración me negaron en principio la visa, y tuve que esperar entre 2 y 3 meses a que se me resolviera, esto nos ocurre a todos los colombianos, sin tener en cuenta el lugar hacia donde queremos migrar, ya que en casi todos lados piensan en nosotros como narcotraficantes o guerrilleros o cualquier otra cosa similar, en ningún momento se lleva a cabo una investigación honesta para no discriminar a nadie, simplemente si tu pasaporte dice ‘nacionalidad colombiana’ es bastante complicado que puedas tener acceso para viajar hacia otros países.

Esto hizo más complicada mi adaptación al país, ya que al llegar 3 meses después de la fecha que debía llegar a estudiar, no me permitió una adaptación escalonada sino que debí dedicarme fuertemente a los estudios, pues para mantener la beca debía mantener un promedio de 8.5, lo cual era algo no tan sencillo en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México (FLACSO México), donde estudié.

Poco a poco uno se va acostumbrando a los cambios culturales, sin embargo, eso es algo bastante complicado, no solo para quien llega, sino para aquellos con quienes uno convive, pues las diferencias culturales, pueden llegar a ser serios obstáculos para poder convivir con muchas personas.

En cuanto a mi trámite migratorio, la verdad es que en la oficina de migración se vive a diario la discriminación hacia quienes portamos la nacionalidad colombiana, es por ello, que en muchas ocasiones nos solicitan documentos que a otras personas no, nos demoran mas los trámites, etc., sin embargo, es algo con lo que uno tiene que aprender a convivir. Para mantener mi visa, solicité prórrogas al momento de vencerse (cada año), para lo cual piden un montón de documentos y se debe pagar 2 mil pesos mexicanos, y esperar un mes, o más si eres colombiano y no lo solicitas a través de un abogado.

Al finalizar mi maestría en *Población y Desarrollo*, conté con la suerte de que el director de dicha maestría estaba necesitando alguien para trabajar, por lo que me llamó a mí para hacerlo, aunque solo era un mes, pero al mes siguiente me contacté con otra profesora de la universidad con quien actualmente trabajo y quien necesitaba alguien con conocimientos estadísticos para trabajar en un

proyecto sobre migración internacional, lo cual me permitió presentar los documentos necesarios para solicitar una nueva prórroga por un años más, ahora con actividad lucrativa. Actualmente trabajo con dos profesores más como investigadora asistente en distintos proyectos.

El motivo de que aún continúe en este país, aún cuando mi familia, incluyendo mi pareja, se encuentran en Colombia, es que mi objetivo es poder estudiar el doctorado, ya que en Colombia no existe la posibilidad de contar con becas como en México, y solo pueden acceder a posgrados las personas de altos recursos económicos que tienen que pagar las altas colegiaturas. Y siendo este mi objetivo, preparé los documentos y presenté los exámenes necesarios para poder entrar al doctorado en *Geografía* en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en lo cual me fue muy bien y en el mes de agosto del presente, ya comienzo las clases.

Vivir en un país extraño y más si eres mujer, es bastante complicado, más aún si tienes tu familia en tu lugar de origen, aun así creo que todas y todos los que migramos buscamos salir adelante y sabemos los costos que ello implica, no solo económicos, sino personales, pues en mi caso particular, el tener mi pareja en mi país ha sido bastante complicado y siempre he sido consciente de que esa es una parte de mi vida bastante difícil”.

Para el caso de Melisa, la cuestión del narcotráfico y la guerrilla de las FARC, le ocasionaron problemas para que el Instituto Nacional de Migración de México, la aceptara, a pesar de contar con la carta de aceptación de la maestría, pues existen estereotipos y ella busca evitar relacionarse con personas que cree puedan ser narcotraficantes, tal y como afirmaba Guarnizo (2006).

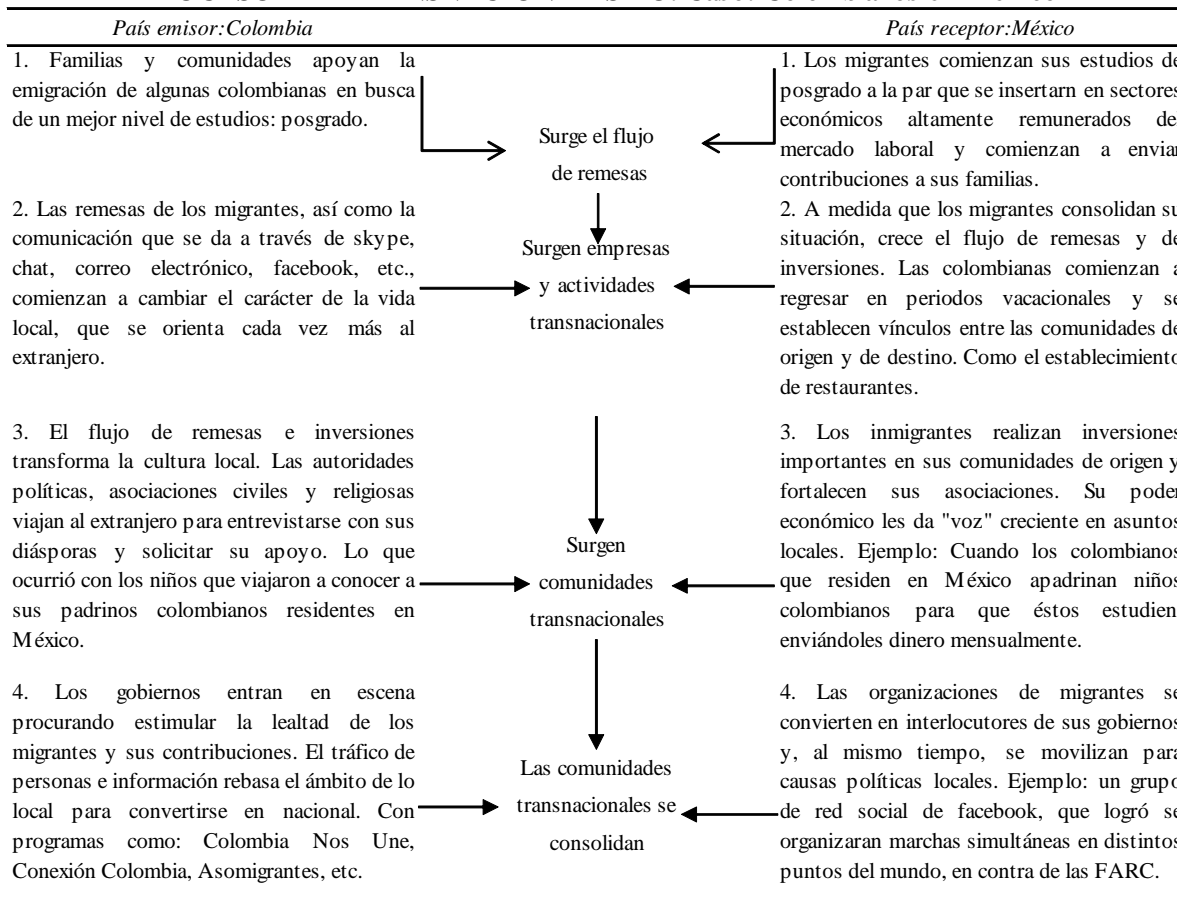
A manera de conclusión

Mostraré el proceso del transnacionalismo que se mostró de Portes, aplicado al caso de Colombia y México (Ver cuadro 3), así mismo termino afirmando que la información recabada en la presente investigación, permitió una mayor profundización en la comprensión y análisis del tema, gracias a las experiencias de mujeres migrantes colombianas en la Ciudad de México, ya que el fenómeno de la migración internacional de género, se debe analizar con un “nuevo paradigma de conocimiento y ciencia, una nueva epistemología y metodología” (Vickers, 2000). Cabe recalcar, que el cuadro 3, muestra ciertos aspectos que aún no se pueden comprobar con esta investigación, por lo tanto, queda pendiente profundizar en algunos rubros para complementar mi hipótesis , ya que durante el presente trabajo, se descubrió que la migración colombiana en México sí interviene políticamente y ha impactado, esto con base a la visión de

los migrantes en México; pero aún no se han estudiado los impactos del transnacionalismo en las comunidades de origen, es decir, cuál es la visión de los colombianos en Colombia, por lo que durante la estancia que realizaré en Cali, Colombia en la Universidad ICESI, coordinando el laboratorio de procesos transnacionales, retomaré este estudio.

Cuadro 3

PROCESO DEL TRANSNACIONALISMO. Caso: Colombianos en México



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados recolectados de las 20 entrevistas realizadas en la Ciudad de México a migrantes colombianas, tomando como modelo el proceso del transnacionalismo de Portes (2007).

Bibliografía

Andrade-Eekhoff, Katharine y Silva Ávalos, Claudia Marina (2004) “La globalización de la periferia: flujos transnacionales migratorios y el tejido socio-productivo local en América Central” en Revista Centroamericana de Ciencias Sociales, San José Volumen I, número 1, pp.57-86.

“Anuario Estadístico” (2007), *Entradas y salidas internacionales Colombia*, DAS, DANE y OIM.

Canales, Alejandro I. y Christian Zolniski (2000) “Comunidades Transnacionales y Migración en la era de la Globalización” en *Simposio sobre Migración Internacional en las Américas*, San José de Costa Rica, septiembre, pp. 221-252.

Cárdenas, Mauricio y Carolina Mejía (2006) “Migraciones internacionales en Colombia: ¿Qué sabemos?”, en Working Papers Series, número 30, septiembre, pp. 1-50.

- Castells, Manuel (2000) *The rise of the network society. The Information Age: Economy, Society and Culture, Volume I*, 2nd Edition, Blackwell Publishing, Cambridge, Estados Unidos, 594 pp.
- Castles, Stephen (2006) “Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias” en Portes, Alejandro y Josh DeWind (Coords.), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, América Latina y el Nuevo Orden Mundial, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, D.F., 472 pp.
- Castles, Stephen y Mark. J. Miller (2004) La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno, LIX Legislatura de la H. Cámara de Diputados/Instituto Nacional de Migración de la Secretaría de Gobernación (SEGOB)/ Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, México, D.F., 392 pp.
- “Conexión Colombia, Capítulo México” en: <http://www.conexioncolombia.com/20041101538/ARTICULOS-invisibles/Conexion-en-Mexico.html>, consultado el 19 de mayo de 2009.
- DANE (2006), *Censo General 2005*, Bogotá.
- Durand, Jorge (2008), “Paso en Falso”, *La Jornada*, México, D. F., 26 de noviembre.
- Eguiguren, Monseñor José Vicente (2004) “Colombia más allá de la migración: el refugio humanitario”, en la *Revista Cartillas sobre Migración. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo*, Cáritas Española/Centro de Comunicación y Democracia/Fundación Un Sol Món, número 5, Caixa Catalunya, España, junio, pp. 1-16.
- Eriksson, Linda y Jorge Baca (2007) “Migración Colombiana del AMCO hacia España” en Género y remesas de UN-INSTRAW, pp. 1-115.
- Díaz, Luz Marina “Migraciones de los colombianos a los Estados Unidos” Colombianos en el Exterior en: <http://www.colombianosenelexterior.com/index.php?idcategoria=13491>, consultado el 25 de marzo de 2009.
- García, Mar (2006) “Género, remesas y desarrollo: el caso de la migración dominicana a España” en Seminario Género y migración internacional, Bogotá, Colombia, noviembre.
- García Zamora, Rodolfo (2005) “Comunidades transnacionales México-Estados Unidos. Circuito Zacatecas-Estados Unidos” en Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 1-12.
- Guarnizo, Luis Eduardo (2006) “El Estado y la migración global colombiana” en la *Revista Migración y Desarrollo*, primer semestre, pp. 79-101.
- Gaviria, Alejandro (2004), “VISA USA: fortunas y extravíos de los emigrantes colombianos en los Estados Unidos”, documento CEDE, número 17, marzo, pp. 1-29.
- Guarnizo, Luis Eduardo y Luz Marina Díaz (1999) “Transnational migration: a view from Colombia”, en la *Revista Ethnic and Racial Studies* Volume 22, número 2, marzo, pp.397-421.
- Guarnizo, Luis Eduardo y Michael Peter Smith (1998) “The locations of transnationalism” en Smith, Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (Eds.) *Transnationalism from Below (Comparative Urban and Community Research)*, Volume 6, New Jersey, New Brunswick: Transaction Publishers, 316 pp.
- INEGI, Censo General 1990 y 2000.
- Levine Leiter, Elaine, (Ed) (2008) *La migración y los latinos en Estados Unidos: Visiones y Conexiones*, México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 445 pp.
- Martínez, Claudia (2005) en *Las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe ¿Una alternativa de desarrollo?*, Sistema Económico Latinoamericano y Corporación Andina de Fomento, Caracas Venezuela, julio.
- Organización Internacional para las Migraciones Misión en Colombia (2006) “Tras las huellas de la migración 1956-2006” en *OIM en Colombia 50 años*, ISBN: 958-97893-4-X, Bogotá, D.C., Colombia, septiembre.
- “Organización Internacional para las Migraciones. Misión Colombia” en Organización Internacional para las Migraciones en <http://www.oim.org.co/default.asp>., consultado el 22 de enero de 2009.
- Puentes, Ángela María (2008) “El narcotráfico. La historia”, Verdad Abierta.com. Paramilitares y conflicto armado en Colombia en: <http://www.verdadabierta.com/web3/la-historia/139-el-narcotrafico>, consultado el 30 de marzo de 2009.
- Park, Robert E. y Herbert A. Miller (1969) *Old World Traits Transplanted*, Arno Prensa, Nueva York, 307 pp.
- Pizarra, Eduardo y Francisco Santos (2000), “El éxodo de intelectuales colombianos” en la *Revista de Estudios Sociales*, número 7, pp. 109-112.
- Portes, Alejandro (2001) “La sociología en el hemisferio: Hacia una nueva agenda conceptual” en la *Revista Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*, número 178, Buenos Aires, Argentina, marzo-abril, pp. 122-144.
- Portes, Alejandro (2005) “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes” en la *Revista Migración y Desarrollo*, número 4, México, D. F., primer semestre, pp. 1-19.
- Portes, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (2003) “El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente” en Portes, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (Coords.) *La globalización desde abajo: Transnacionalismo Inmigrante y Desarrollo. La experiencia de Estados*

- Unidos y América Latina*, Miguel Ángel Porrúa, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-México, México, D.F., 405 pp.
- Portes, Alejandro (2007) “Un diálogo Norte-Sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones” en Ariza, Marina y Alejandro Portes, (coords.) *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, 712 pp.
- Riaño-Alcalá, Pilar “Journeys and landscapes of forced migration: Memorializing fear among refugees and internally displaced Colombians”, en *Social Anthropology*, Volumen 16, número 1, pp. 1-18.
- Robert, Elisabeth (2006) “Mujeres, migración, remesas y relaciones de género. Evidencias a partir de tres casos: Colombia, República Dominicana y Guatemala” en United Nations International Research and Training Institute for the Advancement of Women, España, pp. 1-17.
- Robinson, Joan (2005), “Los estudios sobre la mujer y el género en la economía: una visión histórica”, en Lourdes Benería *Género, Desarrollo y Globalización*, Hacer Editorial, Nueva York, pp. 39-71.
- Sinisterra Rodríguez, Mónica María (2005) “Migración laboral internacional, remesas y crecimiento económico”, en *Revista Estudios Gerenciales de la Universidad ICESI*, No. 97, Cali, Colombia, octubre-diciembre, pp. 83-100.
- Valenzuela Montoya, Citlalli (2008) “La migración México-Estados Unidos” en *Revista académica Norteamérica del CISAN-UNAM*, año 3, número 2, México, D. F., julio-diciembre, pp. 205-212.
- Vertovec, Steven (2001) “Transnational Challenges to the ‘New’ Multiculturalism”, University of Oxford, abril, pp.1-23.
- Vickers Hill (2000), “Methodologies for Scholarship about Women”, en Dhruvarajan Vanaja y Hill Vickers, *Gender, race and nation, a global perspective*, Universidad of Toronto Press, Toronto, pp. 64-90.